

Objetivo: Que el niño comprenda la salvación es el regalo de Dios para todos los hombres.

Ana  pateó el piso. "¿Por qué no puedo tener un vestido  nuevo para mi cumpleaños? Ya no me gusta este viejo vestido  rosado".

Mamá  respondió, "Tu rosado era nuevo el año pasado, y todavía te queda bien. Yo lo plancharé y le pondré botones nuevos. Entonces te gustará más".

Pero, aun así, a Ana no le gustaba. Ella todavía quería un vestido nuevo, y estaba muy molesta.



Ana continuaba molesta cuando llegó el día de su cumpleaños. Ella se puso el rosado rosado, se miró en el espejo y frunció el ceño.

"¿Por qué no estás feliz?" preguntó mamá.

"Yo quiero tener algo nuevo en mi cumpleaños", dijo Ana.

Mamá abrazó a Ana y dijo, "Ana, este año tu cumpleaños llegó en Semana Santa. Debes pensar en algo mucho más importante que un vestido nuevo. La Semana Santa nos recuerda cuando el Señor

Jesús  murió por nuestros pecados y resucitó de entre los muertos".

Ana no respondió. Carlos había escuchado a mamá y a Ana hablar. Él pensó mucho y repentinamente dijo emocionado: "¡Oh, Ana, tú sí tienes algo nuevo!"

Ana no entendió y preguntó: "¿Qué tengo que es nuevo?"

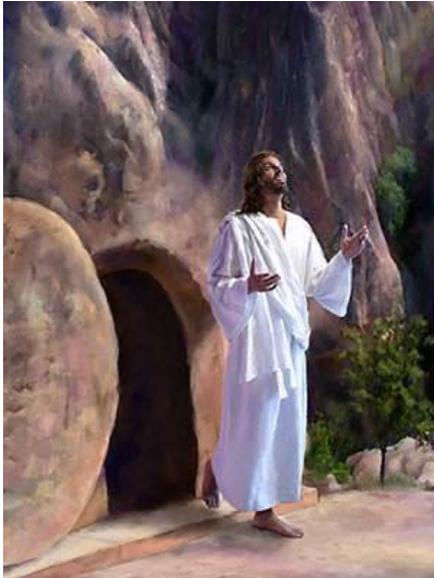
Carlos respondió: "¡Tú tienes un maravilloso regalo nuevo que Dios te dio! Cuando tú

invitaste a Jesús a venir a tu corazón, Dios limpió tus  y te dio un regalo maravilloso".

"¿Qué regalo?" preguntó Ana.



"Dios te dio una nueva clase de vida", dijo Carlos. "La Biblia la llama Vida Eterna, y nosotros la tenemos desde el momento que recibimos a Jesús como nuestro Salvador. La biblia dice en Romanos 6:23: *'La paga del pecado es muerte, más la dádiva (regalo) de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro'*".



"Sí", dijo Mama. "La razón por la que Dios puede darnos vida eterna es porque Su Hijo, el Señor Jesús, murió por nuestros pecados. Él fue sepultado, pero al tercer día Él resucitó. ¡Esa fue la primera Semana Santa! Lo más importante de la Semana Santa no son las vacaciones, ni tu cumpleaños".

"¡Nosotros celebramos la Semana Santa porque Jesús se levantó de entre los muertos! Él tiene vida eterna, y Él nos da vida eterna cuando creemos en Él".

"¿Pero cómo podemos estar seguros que tenemos vida eterna?" preguntó Ana.

"Nosotros podemos estar seguros porque Dios lo dice así en la biblia," dijo Carlos. "Recuerda el versículo que aprendimos en la Escuela Dominical: *'El que cree en el Hijo tiene vida eterna.'* Todo lo que Dios dice en la biblia es verdad, Él nunca nos dirá una mentira. Tú crees en el Señor Jesús, ¿verdad Ana?"

"Sí, yo creo", dijo Ana emocionada. "Yo recibí al Señor Jesús como mí Salvador el día que me caí en el arroyo, y me sentí triste por las cosas malas que había hecho.

"¿Pero ¿qué significa que tenemos vida eterna? ¿Significa que nunca vamos a morir?"

"No, no significa eso", dijo mama. "Nuestro cuerpo es como una casa en la que vivimos. Cuando nosotros morimos, nuestro cuerpo va a la tumba, pero nuestra alma va al cielo a estar con el Señor Jesús. La biblia nos dice que un día Dios resucitará nuestro cuerpo de entre los muertos, y nos dará un cuerpo nuevo, uno que nunca morirá.

"Dios tiene un libro maravilloso en el cielo. Se llama *El Libro de la Vida del Cordero*. Jesús es El Cordero de Dios, así que ese es Su Libro.

"Cuando tú recibes al Señor Jesús como tu Salvador, El escribe tu nombre en Su Libro.

"Todas las personas que tienen sus nombres escritos en El Libro de la Vida del Cordero, vivirán con Dios en el Cielo por la eternidad. Ana, ¿no te sientes feliz, de que tú tienes vida eterna?"

Ana sonrió y dijo: "¡Oh, sí! Ese es el mejor de todos los regalos. ¡Ahora yo sé que tener la vida eterna es mejor que



tener un nuevo en mi cumpleaños!"



Mi versículo de memoria



"El que cree en el hijo tiene vida eterna..."

Juan 3:36